

**COMISIÓN ESPECIAL INVESTIGADORA DE PRESUNTAS
IRREGULARIDADES EN EL OTORGAMIENTO DE BECAS VALECH.**

Sesión 2ª, ordinaria, en lunes 7 de junio de 2010.

Sala Multiuso, sede Santiago

Se abrió a las 15:10 horas.

SUMARIO

- Se recibió información de parte de beneficiarios de la ley N° 19.992, de las regiones de Valparaíso y O'Higgins.

Asistieron los diputados señores Gustavo Hasbún Selume (Presidente), Enrique Accorsi Opazo, Germán Becker Alvear, Rodrigo González Torres, Romilio Gutiérrez Pino, José Miguel Ortiz Novoa y Leopoldo Pérez Lahsen (Germán Verdugo Soto); y la diputada señora María José Hoffman Opazo.

En calidad de invitados, concurrieron los señores Eugenio Núñez y Juan Carlos Muñoz, y las señoras Inés Cerezo y Mónica Antonce, ex beneficiarios de la Beca Valech de la Región de Valparaíso; el señor Alejandro Morales y la señora Carolina Vega, también ex beneficiarios de dicha beca, de la Región de O'Higgins, y el analista legislativo de la Secretaría General de la Presidencia, señor Pedro Guerrero.

El señor **Laso** (Abogado Secretario) dio cuenta del reemplazo temporal, por esta sesión, del diputado señor Verdugo por el diputado señor Leopoldo Pérez.

Se acordó invitar para la próxima sesión a la ex Ministra de Educación, señora Mónica Jiménez De la Jara y, posteriormente, al actual Ministro de Educación y al Contralor General de la República.

* * * * *

A continuación, se inserta la versión taquigráfica de lo tratado en esta sesión, confeccionada por la Redacción de Sesiones de la H. Cámara de Diputados.

Sin perjuicio de lo anterior, el detalle de lo obrado en ella queda registrado en un archivo de audio digital, conforme a lo dispuesto en el artículo 249 del Reglamento de la Corporación.

2

Habiéndose cumplido el objeto de la presente sesión,
se levantó a las 17:00 horas.

GUSTAVO HASBÚN SELUME
Presidente de la Comisión

ANDRÉS LASO CRICHTON
Abogado Secretario

**COMISIÓN INVESTIGADORA DE PRESUNTAS IRREGULARIDADES EN EL
OTORGAMIENTO DE BECAS VALECH.**

Sesión 2ª, celebrada en lunes 7 de junio de 2010,
de 15.09 a 16.58 horas.

VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

Preside el diputado señor Gustavo Hasbún.

Asisten la diputada señora María José Hoffman y los diputados señores Enrique Accorsi, Germán Becker, Rodrigo González, Romilio Gutiérrez, José Miguel Ortiz y Leopoldo Pérez.

Concurren como invitados las señoras Mónica Antonce e Inés Cerezo y los señores Eugenio Núñez y Juan Carlos Muñoz, personas afectadas de la Quinta Región, y la señora Carolina Vega y el señor Alejandro Morales, personas afectadas de la Sexta Región.

TEXTO DEL DEBATE

El señor HASBÚN (Presidente).- En el nombre de Dios y de la Patria, se abre la sesión.

El señor Secretario va a dar lectura a la Cuenta.

-El señor LASO (Secretario) da lectura a la Cuenta.

El señor HASBÚN (Presidente).- A la presente sesión han sido invitadas algunas personas afectadas por el otorgamiento de las becas Valech, de la Quinta y de la Sexta regiones, a solicitud de los diputados señores Rodrigo González y Alejandro García-Huidobro respectivamente.

Agradecemos a nuestros invitados su concurrencia a esta sesión. Queremos que nos entreguen la información con que cuentan respecto de lo sucedido con las becas Valech.

Tiene la palabra la señora Carolina Vega.

La señora VEGA (doña Carolina).- Señor Presidente, el abuso con respecto a la entrega de becas Valech fue muy grande en la Sexta Región. Muchas de las personas detenidas y torturadas fueron campesinos, quienes en su mayoría ni siquiera tienen la enseñanza básica.

Los han visitado en sus casas y les han dicho que si no ocupaban la beca la perderían. Entonces, las

REDACCIÓN DE SESIONES

2

personas, sin saber lo que perderían, firmaron algunos papeles e hicieron uso de las becas.

Tengo entendido que lo único que les enseñaron fue a prender y apagar el computador. Obviamente, la gente que no tiene enseñanza básica, menos sabe de tecnología.

Además, lo ocurrido con esas personas fue muy humillante. Yo lo sé porque participé. A mí me obligaron. Mi hijo estaba estudiando periodismo y supo de la beca Valech. Lo llamaron y le dijeron que podía hacer uso de ella. Pero si él usaba esa beca, yo también tenía que estudiar; de lo contrario, no le daban la mitad de la beca a él. Esa fue la trampa.

El señor HASBÚN (Presidente).- ¿En qué universidad?

La señora VEGA (doña Carolina).- En la famosa universidad Uniacc.

El trato que se le dio a la gente fue muy denigrante.

Los hicieron hacer los cursos en una escuela básica del sector, me refiero a Rancagua, y en el invierno ni siquiera tenían una estufa. La mayoría tiene más de 65 años y adolece de enfermedades como diabetes. Algunos fueron trabajadores del cobre y sufren enfermedades como la silicosis, sordera, etcétera.

Las comidas que les daban eran malísimas. Les daban tallarines y ese tipo de cosas que les hacen mal. Cuando llegué tuve tremendas peleas para que les cambiaran los alimentos.

Los pasajes se los cancelaban cuando querían y a la mayoría le quedaron debiendo esa plata.

Por lo tanto, consideramos que lo que corresponde es que las platas se devuelvan al Ministerio del Interior, porque lo que debiese ocurrir es que la beca sea transferida al hijo o nieto. Insisto, la mayoría de nuestra gente ni siquiera tiene educación básica, nunca fue a un colegio, y mal podría estar usando esa beca, de tanta cantidad de plata, en hacer un curso.

Eso ocurrió y todavía está ocurriendo en nuestra región.

Incluso, ahora, para atemorizar a la gente para que no venga a la Comisión Investigadora, la Uniacc está visitando sus casas y solicitando firmas en cartas de apoyo para esa universidad.

REDACCIÓN DE SESIONES

3

El señor HASBÚN (Presidente).- Tiene la palabra el señor Alejandro Morales.

El señor MORALES (don Alejandro).- Señor Presidente, vengo en carácter de vicepresidente nacional de la Comisión Nacional Unitaria de Exonerados y Presos Políticos de Chile.

Desde 2000 venimos denunciando esta situación ante todos. Incluso, en 2006 estuvimos en el Congreso, en la Comisión de Derechos Humanos, denunciando algo similar que se producía con gran número de exonerados.

Las famosas "reparaciones" para los exonerados y presos políticos han sido mal llevadas, por decir lo menos.

Ustedes, honorables diputados, lo saben.

No estoy acusando a nadie de la Concertación. Aquí hay que transparentar lo que pasó. Dejemos, de una vez por todas, de ocultar situaciones que causaron daño.

Fui preso político desde septiembre de 1973 y estuve luchando en la clandestinidad por recuperar la democracia, para que ustedes algún día nos escucharan.

Desgraciadamente, por largos años planteamos la situación que se producía y muchos diputados no cumplieron con su labor de fiscalizar ni de escucharnos. Es de esperar que ahora escuchen todo lo que hemos padecido y seguimos padeciendo.

Deben terminarse todas estas cosas y buscar una reparación transparente, consecuente, convincente, concreta. No negociados.

La Uniacc me llamó muchas veces, como vicepresidente nacional, para integrar el equipo captador de ex compañeros presos políticos. Siempre me negué, incluso tuve feroces debates y discusiones con ellos, porque no puede ser que a una persona que tiene kindergarten la lleven a la universidad para titularse a costillas del Estado, de lo que a nosotros nos costó.

Y debo decir una cosa muy importante: nosotros dimos la lucha para lograr reparaciones; el Estado jamás se acercó a nosotros. Lo digo con fervor porque me hiere, me molesta. A ustedes, los diputados, sean de cualquier partido, también debe molestarles que se produzcan esas cosas y que lleguemos a discutir el problema en una comisión investigadora.

Hicimos la denuncia al Ministerio Público. Nos acompañó la diputada señora Karla Rubilar, porque esto es

REDACCIÓN DE SESIONES

4

incorrecto. ¿Quién lo hizo? A mí no me interesa. Pero sí que se devuelva la plata que corresponde a aquellos que tanto hemos sufrido con esta situación.

Muchos de ustedes están ahora aquí sentados y mirándonos a nosotros, que les estamos diciendo estas cosas. ¿Por qué? Porque gracias a mucha de esta gente que está alegando ahora por sus derechos conculcados, están ustedes sentados aquí, pues señores. ¡Esa es la verdad! Y creo que la gran mayoría.

Muchos nos mirarán con sorpresa dentro de la misma Concertación. ¡Para qué decir! Yo conozco a Pedro, Juan y Diego en la Concertación, y doy fe de que muchos de ellos no movieron ni un dedo y, sin embargo, llegaron al estado en que están ustedes también. ¿A plantear qué? A plantear, de algún modo, y llevar al tapete el asunto este de generar negociados, porque, en el fondo, no deja de ser un negociado esto que se produjo a costa del sufrimiento, a costillas de todo lo que vivió esa gente que estuvo detenida, de una u otra manera, en aquellos tiempos aciagos de Chile.

La señora VEGA (doña Carolina).- Señor Presidente, deseo agregar una cosa. En Rancagua sucedió un hecho muy lamentable, que quiero que ustedes sepan. Lo hemos dicho en todos los tonos, pero preferiría que al respecto se haga una investigación.

Para el golpe de Estado, había una persona socialista que era alcaide de la cárcel de Rancagua. Cuando lo detuvieron, posteriormente lo trasladaron a Santiago y de allí lo mandaron al exilio. Entonces, él después no supo lo que sucedió en aquella cárcel. Y cuando volvió, en los años 90, volvió como escritor, e hizo un libro llamado: "El alcaide preso". Pero como su mujer era miembro de la Comisión Valech, le pasó el libro, fue a la cárcel y sacó el listado de todas las personas que fueron detenidas a partir del 11 de septiembre de 1973, pero sin preocuparse de ver la causa de aquella detención. Por lo tanto, todos los que aparecen detenidos a partir del 11 de septiembre hacia adelante hoy aparecen como detenidos y torturados. Y ustedes saben muy bien que no todas las personas fueron detenidas y torturadas en 1973. Hay gente que ingresó por robo, por toque de queda o por un montón de situaciones. Los que fuimos detenidos y torturados nos conocemos todos, así que sabemos quiénes fueron realmente detenidos políticos y quiénes no. Hoy todas aquellas personas están recibiendo pensión de detenidos y torturados, y estamos molestos porque ellos no se la jugaron como lo hicimos nosotros. Entonces, para nosotros es una sinvergüenzura el que nos pongan al mismo nivel de las personas que no hicieron nada. Eso se lo hemos dicho en todos los tonos a

REDACCIÓN DE SESIONES

5

la gente de la Concertación, tanto a diputados como a senadores, y a un montón de personas de aquel tiempo, que nunca hicieron nada.

La verdad es que si luchamos tanto con Alejandro para llegar a esta democracia, hoy me avergüenza haber luchado tanto. Me da pena.

El señor HASBÚN (Presidente).- Tiene la palabra la diputada señora Hoffman.

La señora HOFFMANN (doña María José).- Señor Presidente, el señor Morales dijo que había hecho la denuncia alrededor de 2006, en la Comisión de Derechos Humanos.

El señor MORALES.- A ver, nosotros venimos desde 2000 denunciando todas estas cosas, desde la constitución de la Comisión Nacional. Que quede claro.

La señora HOFFMANN (doña María José).- Pero, ¿denunciando qué, específicamente?

El señor MORALES.- Denunciando todo este gran problema que conllevaba el otorgamiento de las becas, y en este caso específico de las becas Valech. ¿Por qué? Porque desde esos inicios ya se demostró cuál era la dirección a que iba este asunto. Nosotros siempre hemos venido denunciando.

En 1973 yo estaba muy metido en la cosa de la política. A lo mejor, alguno de ustedes me puede haber conocido en aquellas actividades, y después en la clandestinidad, durante la dictadura. Molesta que, en un momento dado, la reparación y el derecho que a uno tanto le costó conseguir, vaya a unos bolsillos y no para lo que se consiguió. No era lo correcto. Eso es lo que molesta e indigna.

A mí, como ex preso político, me indigna que se haya llegado a este punto, y también es molesto haber llegado a que la Comisión Investigadora esté consciente de este problema y hasta hoy no se haya hecho nada. Espero que de aquí, sin partidismo político, tomemos el asunto y volvamos a tener esa convicción de honradez, de transparencia.

Que vaya la plata de la beca Valech a quién le corresponde, no a aquel que haga el negocio. Que por ejemplo, si una persona fue preso político, se le diga: "Aquí tiene, señor, el valor de la beca Valech. Usted podrá hacer lo que quiera con ella, designar a su hijo o a sus nietos: aquí está el valor". Pero no que una universidad venga a obligarnos o a presentarnos un gran proyecto, porque, en el fondo, los propedeutas no

REDACCIÓN DE SESIONES

6

sirvieron para ninguna cosa. Sencillamente, fue el tapete para la estafa.

La señora HOFFMANN (doña María José).- ¿Cuáles son las irregularidades que denunció en la Comisión de Derechos Humanos?

El señor MORALES.- La presión que se ejercía para que los ex presos políticos llegaran a determinada universidad o a determinado instituto profesional. Porque no hay que olvidar que es plata segura, el Estado paga. "Pepito paga dos veces". Eso es lo que ha pasado ahora.

La señora HOFFMANN (doña María José).- Y a usted, ¿cuándo lo contactaron?

El señor MORALES.- En 2004.

El señor HASBÚN (Presidente).- Tiene la palabra el diputado señor Accorsi.

El señor ACCORSI.- Señor Presidente, hay dos temas. Uno, que las becas Valech en un principio eran unitarias, para la persona.

El señor MORALES.- Para el beneficiario directo.

El señor ACCORSI.- Después de muchas peleas logramos que pudiera ser transferida. Creo que eso fue muy importante. Además, respecto de todo el tema de las reparaciones, encuentro que ustedes tienen razón en el sentido de que no fueron las mejores dentro de las políticas de educación o salud. Por ejemplo, el programa Prais deja mucho que desear.

¿Cuál era el modus operandi para contactar a la gente? ¿Se hacían pasar por representantes de la universidad o del Gobierno? ¿Cómo funcionaba el sistema? ¿Cómo atraían a la gente?

Usted mencionó que lo habían contactado para que formara parte de una comisión. ¿Quién lo contactó?

El señor MORALES.- A mí, personalmente, me contactó una asistente social de determinada universidad.

El señor HASBÚN (Presidente).- ¿Para cuál?

El señor MORALES.- Para la Uniacc, porque yo tenía contactos con mucha gente que estuvo detenida junto conmigo, para que los captara.

El señor ACCORSI.- ¿Y le ofrecieron algo por eso?

REDACCIÓN DE SESIONES

7

El señor MORALES.- Indudablemente, una comisión. Desgraciadamente, o afortunadamente, nuestra organización no recibe ningún peso, ni del Estado ni de ninguna cosa. Sólo un aporte que hace la gente que va a cada asamblea a escuchar lo que decimos o planteamos. Por lo tanto, es malo, o es bueno; depende del punto de vista del que escucha; nosotros no tenemos financiamiento de ninguna forma. Entonces, ¿qué es lo que sucede? Que es malo que a uno le ofrezcan una comisión, porque en eso cayeron muchos compañeros ex presos políticos que ejercieron la finalidad de captadores. Muchos.

La señora VEGA (doña Carolina).- Quiero agregar algo. La verdad es que nos da mucha rabia y pena, porque es gente nuestra, de nuestros partidos de aquel entonces. Fue mayoritariamente gente comunista y socialista la que participó buscando a los ex detenidos y torturados. Y llegaban a sus casas diciéndoles: "Compañeros...", y convencían a los compañeros nuestros. La verdad es esa. Entonces, eso es lo que me molesta más todavía. Porque si hubiese sido un funcionario común y corriente de la Uniacc, nadie lo conocería. Pero, cuando son personas conocidas, es peor el engaño. Da mucha más molestia todavía. Eso es lo que sucedió.

El señor ACCORSI.- Ustedes fueron beneficiarios de esa beca, ¿qué les ofrecieron? ¿Qué condiciones tenían? ¿Cuánto tiempo duró? ¿Qué tipo de enseñanza les daban? ¿Dónde se hacía? ¿Era regular o eran contactos esporádicos? ¿Tienen un informe de eso?

La señora VEGA (doña Carolina).- Les estaba explicando mi situación particular, para graficarla en el resto de las personas. A mí me obligaron, porque mi hijo ya estaba estudiando periodismo en la Uniacc. Por lo tanto, como le estaba saliendo demasiado caro, el señor Jorge Palma -para decirlo con nombre y apellido- le dijo que hiciera uso de la beca que a mí me correspondía. Un montón de veces me visitaron, pero nunca la había querido usar.

El señor ACCORSI.- Si usted tenía la beca, él obtenía el beneficio.

La señora VEGA (doña Carolina).- A él le daban la mitad de la beca, pero a mí me obligaban a estudiar, no importando si quisiera o no hacerlo. Es decir, si yo no quería, él perdía la beca. Esa fue la situación.

El señor GONZÁLEZ.- ¿En esa época no existía la posibilidad de que los beneficiarios pudieran traspasarla a sus parientes?

REDACCIÓN DE SESIONES

8

La señora VEGA (doña Carolina).- No. Si él ocupaba la mitad de la beca, yo tenía que ocupar la otra mitad. De lo contrario, él no podía hacer uso de ella.

El señor GONZÁLEZ.- Entonces usted ingresó al programa presionada por esta situación.

La señora VEGA (doña Carolina).- Ingresé presionada. Siempre dije: yo vengo obligada y tengo que hacerlo para que mi hijo pueda terminar sus estudios.

El señor GONZÁLEZ.- ¿Podría indicar nombres de los llamados captadores y de las personas que a usted le pidieron ser captador?

Usted tiene derecho a pedir que esta parte de su declaración pueda ser secreta o privada. Es importante tener antecedentes específicos sobre los mecanismos con los cuales esto funcionaba.

El señor MORALES.- Puedo explicar perfectamente el mecanismo de funcionamiento, pero por honradez no voy a delatar a nadie. La labor de investigación le corresponde a la Comisión. Nosotros les vamos a dar los pasos iniciales porque ustedes saben perfectamente cómo hacerlo y dónde tienen que llegar.

La señora VEGA (doña Carolina).- Los nombres están en la denuncia que se hizo ante el Ministerio Público.

El señor MORALES.- El cómo se puede hacer o adónde se puede llegar imagino que es medianamente la labor de una Comisión Investigadora.

En mi caso, el procedimiento que se usó fue a través de contacto telefónico. Ellos tenían todos mis antecedentes. No sé de dónde los sacaron porque entiendo que los antecedentes de los presos políticos -se suponen reservados, cosa que no es así. Todos conocemos perfectamente que esta información se vendió al mejor postor.

Me contactaron con nombre y apellido y, entre todos los antecedentes con que contaban también aparecía dónde estuve detenido y la fecha. Yo estuve en la FISA, Estadio Nacional, Chacabuco, Cuatro Álamos, Tres Álamos y después me soltaron.

Por lo tanto, el modus operandi era ese: utilizar los conocimientos o las relaciones que uno tenía. Y no sólo en mi caso. Muchos captadores funcionaron en estas mismas condiciones, ex presos políticos, porque uno tiene más facilidad para llegar a los compañeros.

REDACCIÓN DE SESIONES

9

El procedimiento era utilizar el 10 por ciento de lo que usted captaba, es decir, del valor de la beca.

El señor GUTIÉRREZ (don Romilio).- Quiero que expliquen cuáles son los servicios que recibieron de la Uniacc, como alumnos de este programa especial en Rancagua, y cuántas son las personas que recibieron estos cursos.

La señora VEGA (doña Carolina).- No sé la cantidad de personas, pero son muchas porque no sólo hicieron cursos en Rancagua, sino también en Rengo, San Vicente y ciudades cabeceras más grandes.

En Rancagua tienen que haber pasado más de 200 personas, porque fue una de las ciudades donde hubo muchos detenidos.

¿Cuáles fueron los beneficios? Comparado al sacrificio que hacían estas personas...

El señor GUTIÉRREZ (don Romilio).- ¿Cuál era el curso al que usted asistió? ¿Cuáles eran los contenidos? ¿Cuántas veces tenían clases en la semana?

La señora VEGA (doña Carolina).- Dos veces en la semana; viernes en la tarde y sábado de 9.00 a 15.30 horas.

La señora HOFFMANN (doña María José).- ¿Cómo se llamaba el curso?

La señora VEGA (doña Carolina).- Propedéutico.

El señor HASBÚN (Presidente).- ¿En qué consistía?

La señora VEGA (doña Carolina).- La mayoría de los cursos que hicieron estaban relacionados con la cosa política, por ejemplo, cómo se organizaron los primeros trabajadores, cómo fueron los sindicatos. Se hablaron cosas básicas de lo que se estudia en un colegio, por ejemplo, ubicación de grupos indígenas, etcétera.

El señor HASBÚN (Presidente).- Historia básicamente.

La señora VEGA (doña Carolina).- Temas relacionados con la historia de Chile fundamentalmente y también con la forma como se relacionaban las organizaciones sociales en el país.

El señor HASBÚN (Presidente).- ¿Cuánto duró el curso?

REDACCIÓN DE SESIONES

10

La señora VEGA (doña Carolina).- En nuestro caso, duró dos años y medio.

El señor HASBÚN (Presidente).- ¿Cuántos años alcanzaron a hacer?

La señora VEGA (doña Carolina).- Dos años.

El señor GUTIÉRREZ (don Romilio).- ¿Tenía usted información respecto del costo que cobraba la universidad y que era pagado por la beca? ¿Supo el valor total del curso al que usted se matriculó?

La señora VEGA (doña Carolina).- Nosotros lo sabíamos por nuestra organización a nivel nacional. Ahí nos reuníamos y hacíamos las denuncias que nos correspondía hacer.

El señor GUTIÉRREZ (don Romilio).- Pero eso fue cuando correspondió hacer la denuncia. Quiero saber de antes, cuando usted fue contactada para ofrecerle este curso, ¿sabía usted el costo del curso?

La señora VEGA (doña Carolina).- En ese minuto sí lo sabíamos. Por eso dije que fui obligada a ir para que mi hijo terminara de estudiar.

La señora HOFFMANN (doña María José).- ¿Cuál era el costo?

La señora VEGA (doña Carolina).- En ese tiempo eran como 7 u 8 millones.

El señor ACCORSI.- Además de todas estas clases de historia, ¿mantuvieron este sistema durante los dos años? ¿Era más o menos lo mismo? ¿Hubo alguna información específica distinta a la información histórica?

¿Tuvieron apoyo con psicólogo, psiquiatra o grupos multidisciplinarios, tipo taller, en donde se haya visto lo que le pasó a los detenidos, a la gente que perdió sus seres queridos?

La señora VEGA (doña Carolina).- No. Y ahí entra el Prais, programa respecto del cual tenemos una contradicción, fundamentalmente porque en lo relativo a salud nunca nos ha beneficiado.

El señor ACCORSI.- ¿Había cursos de apoyo psicológico o psicólogos?

La señora VEGA (doña Carolina).- No.

Incluso llevaron personas que nunca he sabido que hayan sido profesores; todos estaban relacionados con

REDACCIÓN DE SESIONES

11

el tema político. Hubo personas que sabíamos habían sido detenidas, pero jamás fueron profesores.

El señor GONZÁLEZ.- Respecto de esta situación, ¿plantearon a la universidad y al Ministerio de Educación sus quejas y reparos al programa? ¿En qué oportunidad? ¿Cuáles fueron los reclamos?

La señora VEGA (doña Carolina).- Sí.

Como curso, en una oportunidad nos negamos a entrar a clase porque existía el problema de que a algunos les pagaban el pasaje y a otros no, y había gente que venía de otras comunas.

También había gente que comía mal. Una vez un sábado a la hora de almuerzo hubo que llevar a un compañero al hospital por esa razón.

Por eso, nos negamos a entrar a la clase, para pedir que viniera alguien de la Uniacc de Santiago. Y fue el señor Manuel Carrasco. Él fue a esa reunión; pero nunca surgió ningún efecto de esa reunión; hasta que volvimos a reclamar y tuvimos que ir nosotros mismos a constatar presupuestos de almuerzo en otros lugares.

La atención fue muy mala en todo sentido.

El señor GONZÁLEZ.- ¿Llevaron sus planteamientos al Ministerio de Educación?

El señor MORALES.- Yo lo planteé en el cuarto piso del Ministerio de Educación.

El señor HASBÚN (Presidente).- ¿A quién?

La señora HOFFMANN (doña María José).- ¿Por escrito?

El señor MORALES.- Por escrito. Lamentablemente nuestro presidente estaba enfermo y él tiene que haberse quedado con la copia del reclamo que se presentó.

Todavía recuerdo a la persona del cuarto piso. En una oportunidad fue por escrito, pero en las otras oportunidades fue una discusión sobre este problema.

No nos engañemos. Aquí las cosas se decían, pero jamás se llevaba a efecto la solución del problema. Es así la cosa. Por eso estamos ahora aquí. Dejémonos de leseras. Si hubiesen escuchado los reclamos y propuesto una solución estaríamos felices, pero no es así.

La señora VEGA (doña Carolina).- Una vez envié una carta a la Presidenta solicitando más información al

REDACCIÓN DE SESIONES

12

respecto, porque no quería asistir a esas clases, sino que la beca fuera directamente a mi hijo. Y ella me respondió; tengo la carta en la que, en el fondo, no me responde nada.

El señor HASBÚN (Presidente).- Antes de que siga la ronda de preguntas, si pueden, nos gustaría que nos hagan llegar esos antecedentes, porque es muy importante que la Comisión tenga conocimiento de la información que ustedes plantean, porque es la forma para hacer un juicio de valor al respecto. Lo importante es recoger lo que ustedes nos exponen, pero para sacar conclusiones es necesario contar con antecedentes.

Tiene la palabra el diputado Leopoldo Pérez.

El señor PÉREZ (don Leopoldo).- Señor Presidente, retomando el tema del profesorado, me gustaría que la señora Carolina Vega nos precise qué tipo de personas eran las que impartían las clases, porque nos dijo que las conocía, pues eran del ambiente político y que no eran profesores propiamente tales de las materia a las cuales asistían. ¿Eran contratados por la Uniacc?

La señora VEGA (doña Carolina).- Así es.

El señor PÉREZ (don Leopoldo).- ¿Figuraban como profesores de la Uniacc?

La señora VEGA (doña Carolina).- No sé si eran profesores de la Uniacc; pero el coordinador que había allá los hacía aparecer como profesores de la Uniacc.

El señor PÉREZ (don Leopoldo).- ¿Eran personas de Rancagua?

La señora VEGA (doña Carolina).- Sí, la mayoría.

El señor HASBÚN (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Enrique Accorsi.

El señor ACCORSI.- Señor Presidente, me gustaría que nuestros invitados comenten la infraestructura que tenían cuando asistían a clases, que entiendo fue en un colegio básico. Al respecto, ¿cuántos alumnos eran por curso? ¿Tenían acceso a un computador?

La señora VEGA (doña Carolina).- Teníamos acceso a varios computadores que eran del colegio. No sé si ellos hacían un contrato con el colegio.

El señor ACCORSI.- ¿Todos los que asistían a clases tenían acceso a los computadores?

REDACCIÓN DE SESIONES

13

La señora VEGA (doña Carolina).- Así es.

El señor ACCORSI.- ¿A ustedes les daban el almuerzo y les pagaban los pasajes por traslado?

La señora VEGA (doña Carolina).- Sí.

El señor ACCORSI.- En cuanto a los computadores, ¿qué hacían con el sistema computacional? ¿Buscaban información, seguían la clase a través de la pantalla o les enseñaban las operaciones básicas a nivel computacional?

La señora VEGA (doña Carolina).- Las operaciones básicas a nivel computacional.

El señor ACCORSI.- Usted asistió durante dos años a esas clases.

La señora VEGA (doña Carolina).- Sí.

El señor ACCORSI.- ¿Aprendió algo de todo lo que le enseñaron?

La señora VEGA (doña Carolina).- En materia de computación, yo sabía de antes.

El señor ACCORSI.- Entonces, no fue algo nuevo para usted.

La señora VEGA (doña Carolina).- No lo fue.

El señor ACCORSI.- ¿Les hacían algún tipo de prueba de conocimientos?

La señora VEGA (doña Carolina).- Sí. Como trabajo en cosas sociales, siempre iba más adelante, porque sabía y me era fácil. Pero había compañeros que, fuera de tomar una herramienta de trabajo del campo, no tenían idea de lo que era un computador.

El señor HASBÚN (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Germán Becker.

El señor BECKER.- Señor Presidente, en primer lugar, quiero que se soliciten todos los antecedentes de que dispone la Comisión de Educación acerca de este tema, porque hay varias cosas, como cartas, que es bueno tenerlas en esta Comisión, porque no somos los mismos parlamentarios los que integramos las dos comisiones.

Segundo, respecto de lo último que se consultó, entiendo que había personas que tenían primero o segundo básico.

REDACCIÓN DE SESIONES

14

La señora VEGA (doña Carolina).- Sí. También había quienes hasta el 73, cuando se produjo el golpe militar, asistían a la universidad. Estábamos todos mezclados.

El señor BECKER.- Me imagino que les enseñaban lo que ellos querían enseñar.

La señora VEGA (doña Carolina).- Claro. La gente que sabía más tenía que ayudar al que no sabía.

El señor HASBÚN (Presidente).- Muy bien. Agradezco a la señora Carolina Vega y al señor Alejandro Morales por su visita a la Comisión y les solicito que nos hagan llegar los antecedentes que para nosotros son de mucha importancia.

El señor MORALES.- Señor Presidente, posiblemente nos quede un ejemplar de un periódico que nosotros editamos en ese tiempo donde exponemos muchas denuncias respecto del problema de la reparación.

La señora VEGA (doña Carolina).- Además, tenemos la denuncia que se hizo ante el Ministerio Público. Ahí están todos los antecedentes.

El señor HASBÚN (Presidente).- Muy bien. Nos gustaría contar con esos antecedentes.

Con el objeto de que ingresen nuestros siguientes invitados, se suspende la sesión.

-Transcurrido el tiempo de suspensión:

El señor HASBÚN (Presidente).- Continúa la sesión.

En nombre de la Comisión, doy la bienvenida a las señoras Mónica Antonce e Inés Cerezo y a los señores Juan Carlos Muñoz y Eugenio Núñez. Muchas gracias por asistir a la Comisión. Conocemos a algunos de nuestros invitados, pues expusieron en la Comisión de Educación.

Les pedimos que en 30 minutos sean lo más precisos posible y, ojalá, nos hagan una radiografía completa, como lo hicieron en la Comisión de Educación, en la que nos comentaron todo lo que sucedió y los problemas que se generaron.

Para nosotros es muy importante que nos hagan entrega de los antecedentes que tengan por escrito, porque es parte de lo que necesitamos para llevar a cabo nuestra investigación.

Tiene la palabra el señor Juan Carlos Muñoz.

REDACCIÓN DE SESIONES

15

El señor MUÑOZ.- Señor Presidente, vamos hacer entrega de los antecedentes que hemos recopilado, tanto de la universidad como del Ministerio de Educación.

Ahora bien, entrando en materia, la manera de captarnos fue similar a lo que se hizo en todo el país: por teléfono y, la mayoría, en forma personal. En mi caso, me contactaron en un negocio que tengo y me comentaron que venían de parte de la universidad y del Gobierno para ofrecerme la oportunidad de continuar los estudios.

En el caso de otras personas fue casa por casa, incluso, algunos invitados a almorzar.

Ésa fue la manera. Nunca nos dijeron a qué universidad ni nada por el estilo, hasta que nos presentamos la primera vez.

Después de contactarnos hubo dos reuniones generales con todos quienes se inscribirían: la primera fue en un sindicato y la segunda en el cuarto piso de la Intendencia de Valparaíso, en el salón Esmeralda.

El señor HASBÚN (Presidente).- ¿Para qué se reunieron en la Intendencia?

El señor MUÑOZ.- Para contarnos de qué se trata lo que se iba a hacer; los estudios. Ahí ya había gente de la universidad.

El señor HASBÚN (Presidente).- ¿Sólo de la Uniacc o había de otra universidad?

El señor MUÑOZ.- No. Sólo de la Uniacc.

El señor ACCORSI.- ¿Quién participó de parte de la Intendencia?

El señor MUÑOZ.- La Intendencia sólo prestó el salón.

El señor HASBÚN (Presidente).- Entonces, no es que algún funcionario de la Intendencia los haya contactado a ustedes.

El señor MUÑOZ.- No. Seguramente prestaron el salón a la universidad, pensando en que llegaría más gente, pero no fue así.

En esa reunión había funcionarios de la universidad y captadores.

En el verano de 2006 comenzaron a captar a la gente. En agosto de 2006 comenzamos nosotros con la

REDACCIÓN DE SESIONES

16

presentación de una malla curricular que nos pasaron, que nunca se cumplió y que contenía un sinnúmero de materias. Los cursos eran trimestrales. El primer trimestre, por ejemplo, tenía que ver con el propedéutico, que, según ellos, era una nivelación para quedar a la altura de un estudiante universitario.

En esos cursos teníamos gente con estudios básicos y con estudios medios inconclusos y completos, algunos de los cuales estaban sin certificado, porque se les había perdido la puntuación. En mi caso particular y en el de otros compañeros, teníamos el cuarto año medio rendido en el liceo. Otros tenían carreras universitarias sin terminar, porque habían llegado sólo hasta el segundo o tercer año.

Como he dicho, comenzamos el propedéutico en los tres primeros meses, el cual incluía temas que tenían que ver con escritura. También tuvimos una psicóloga, pero no para achacarnos, sino para hablarnos de psicología y para que contáramos un poco lo que nos había pasado, nuestras experiencias y cosas de ese tipo. Teníamos computación básica, que es el primer nivel, para conocer y familiarizarnos con el computador, su parte interior y el teclado y, además, para aprender todas las nociones básicas de la computación y de funcionamiento. En cada trimestre se entregaba un certificado o un diploma que acreditaba haber pasado esa etapa.

En el segundo trimestre empezaron a ahondar un poco más en los temas, pues teníamos computación más avanzada, para conocer los programas computacionales. Luego, seguíamos con los ramos de psicología, contabilidad y administración, que también duraban tres meses, y al término se entregaba un diploma. Después, se seguía más o menos con los mismos temas, pero en una etapa más avanzada.

El señor ACCORSI.- ¿Mantenían el sistema de dos clases a la semana?

El señor MUÑOZ.- Sí. El horario era viernes, de 15.00 a 21.00 horas, y sábado, de 9.00 a 17.00 horas, con los respectivos intermedios para almorzar, entre 13.00 y 14.00 horas.

En Valparaíso, comenzamos en la biblioteca del Colegio Barros Luco, que era de la corporación municipal. Había que subir tres pisos y bajar a los comedores que estaban en el subterráneo. Ahí estuvimos un tiempo. Después tuvimos que reclamar un poco por el frío. Siempre fue un curso bien peleador desde el principio, porque las condiciones en que estábamos no eran comparables con las de un estudiante universitario.

REDACCIÓN DE SESIONES

17

El señor ACCORSI.- ¿De cuánta gente era el curso?

El señor MUÑOZ.- Empezamos 18 personas, después se sumaron tres en el segundo trimestre, pero se retiraron otras tres. Al final, terminamos 18 personas.

El señor HASBÚN (Presidente).- ¿Ustedes saben si esas personas cobraron igualmente la beca completa, aunque se hayan retirado de la universidad?

El señor MUÑOZ.- Tres de ellas estamos seguros de que no lo hicieron, porque les devolvieron la beca y se cambiaron a otra universidad.

El señor NÚÑEZ.- A la Arcis.

El señor MUÑOZ.- Así es. Después hubo otra niña que se retiró al poco tiempo, a la cual le devolvieron la beca. Sin embargo, no sé si la tiene en su poder o si la habrá ocupado.

Muchos de nosotros nos íbamos a retirar de la universidad, pero comenzaron a ofrecernos mejores condiciones y a decirnos que venía un cambio, ya que los diplomas de títulos tendrían timbre. De manera que seguimos aceptando que cambiarían las cosas.

El señor HASBÚN (Presidente).- ¿Qué les ofrecieron formalmente? ¿Títulos?

El señor MUÑOZ.- Al principio nos ofrecieron un diplomado en Administración, porque tenía 900 horas de clases. Con esa cantidad de horas no podemos hablar de un curso básico.

El señor BECKER.- ¿Eso era en dos años?

El señor MUÑOZ.- Un poco más, porque no era ajustable al año calendario, pero se puede decir que eran dos años.

El señor HASBÚN (Presidente).- Tiene la palabra la señora Mónica Antonce.

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Señor Presidente, quiero comentar algunas irregularidades que ha habido. Ante todo, el curso que representamos fue el primero que inició la Uniacc, de modo que fuimos sus conejillos de Indias a nivel nacional. Partimos 18 personas y casualmente terminamos igual número. Una vez que nos organizamos, empezamos a ver anomalías desde un comienzo, por decirlo diplomáticamente. Nos llamaba mucho la atención eso. En ese tiempo era secretaria de mi curso, porque estábamos organizados como directiva,

REDACCIÓN DE SESIONES

18

debido a lo cual generalmente estaba en reuniones con los señores de la Uniacc, para tratar cosas domésticas.

En relación con los profesores, no tenemos de qué quejarnos, pues tuvimos mucha suerte con ellos. Los docentes que habían sido contratados era gente joven de Valparaíso y estaba entregada totalmente a la causa. O sea, es un tema absolutamente aparte, y creo representar la opinión de mis compañeros.

Desde mi punto de vista, las anomalías generalmente tenían que ver con asuntos de dinero. Por ejemplo, las listas de los alumnos eran tipeadas por Internet y estaban en poder del encargado de nuestro curso, el que, a su vez, era el coordinador de ellos. Él tenía la lista de asistencia, la cual se suponía que debíamos firmar todos los viernes y sábado en los horarios que indicó el señor Muñoz. Los viernes, como íbamos en la tarde, teníamos derecho a una colación, que él compraba.

Al principio todo era espectacular y nos sentíamos beneficiados. Yo me sentía orgullosa de ser beneficiaria de una beca Valech y de estar con mis pares. Sentía que el futuro se venía espectacular para mí, porque tenía dieciséis años cuando estuve detenida y me cortaron las alas. Entonces, pensé que ésta era la retribución. Mi sueño era ser psicóloga y todavía no lo soy, a pesar de que el señor Lasen me lo prometió. Ese período fue muy hermoso para mí.

Un señor DIPUTADO.- Usted acaba de nombrar al señor Lasen. ¿Quién es él?

El señor BECKER.- Se llama Rodrigo Lasen, del Ministerio de Educación.

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Una comisión integrada por ella, el señor Eugenio Núñez y quien habla nos reunimos con él en el Ministerio de Educación. Lo digo a propósito de mi ilusión, que terminó solamente en el escritorio. Ese es el tema y por eso he venido a la Comisión. Para mí es importante que lo conozcan.

Cuando terminamos la tesis, le dije al señor Lasen que no sabíamos lo que íbamos a hacer, porque la Uniacc nos ofreció tres cosas distintas, pero al final de cuentas nunca cumplió. Entonces, nos inquietamos y fuimos como directiva al Ministerio de Educación. En dos ocasiones fui como secretaria con quien era presidente. Como no nos atendieron, dejamos cartas escritas para indicar cuál era nuestra inquietud, con la promesa de que nos llamarían, lo que tampoco nunca hicieron. Finalmente, un grupo de aproximadamente seis personas llegó al

REDACCIÓN DE SESIONES

19

Ministerio, donde nos atendió el señor Lasen, después de que lo obligáramos a ello, porque casi no entramos a su oficina. Le dije a él lo mismo que les estaba empezando a decir a ustedes, en el sentido de que estaba comenzando a tener la ilusión de que mis alas cortadas se estaban empezando a adherir nuevamente a mí, pero que desgraciadamente, por la falta de lealtad y la sinvergüenzura de algunos, ahora sólo era un comentario. Él me dijo textualmente lo siguiente: "No, Mónica, no digas eso; tú vas a ser psicóloga. Yo te lo prometo, tú vas a ser psicóloga"

No señor Lasen, le dije, no le creo a usted ni a nadie. Son todos unos mentirosos. El me dice "No digas eso"; mis compañeros estaban todos presentes. No lo estaba grabando, por eso no tengo pruebas, pero así fue y me lo volvió a repetir en una reunión en Valparaíso. Entonces, ésa es la respuesta a su pregunta.

Volviendo a mi inquietud de esas cosas domésticas de las que estamos preocupados, debo señalar que nosotros estábamos ubicados en el colegio Ramón Barros Luco, en la biblioteca, la cual estaba en el tercer piso del edificio. Era un edificio como el de enfrente, tres escaleras por piso, las cuales eran pesadísimas, de mármol. Con mi compañero que está a mi lado éramos los más jóvenes del curso. Todos los demás era gente de más de 60 años, cojos, sordos, casi ciegos. Hacía más de 30 años que no estudiábamos, pero mis otros compañeros apenas tenían la enseñanza básica.

Entonces, para mí esa situación era una falta de respeto; del beneficio Valech, olvídense. Subíamos casi en andas a los compañeros. Luego, la primera cosa que les pedimos fue que por favor nos cambiaran al primer piso. Después teníamos que bajar al casino el día sábado a almorzar, y era otro piso y medio más extra, a un subterráneo oscuro y frío. Todos con cistitis. Perdónenme que les cuente estos detalles, pero fue la realidad que vivimos, y se los relato porque hace un rato escuché que preguntaban a otras personas detalles.

Ésta es nuestra verdad. Había gente que no bajaba a almorzar y se quedaba sin almuerzo, porque era mucho el frío. De hecho, había un compañero con muletas. O sea, era una burla. A lo mejor no lo pensaron, porque todo el programa hermoso se hizo en un escritorio, pero la realidad era otra. El beneficio Valech era una ilusión hermosa hecho por una comisión sentada en un escritorio. Pero que nunca se informó a los afectados, o a los beneficiados, cuáles eran nuestros derechos. Tampoco nos preguntaron qué queríamos hacer.

A modo de ejemplo, les puedo comentar que

REDACCIÓN DE SESIONES

20

estuvieron un año y medio ofreciendo una especie de silla que funcionaba con batería, para trasladar gente lisiada, a esos pobres viejos, como decía el señor Farcas, "la gallada ésta", porque así nos trataba; incluso, esos dichos salen hasta en los libros. Sin embargo, nunca lo hicieron. Sólo había ofrecimiento tras ofrecimiento.

Respecto del tema de computación, al inicio pasaron dos talleres; cada uno de seis meses. Después que logramos sentarnos, a veces, de uno y medio por computador nuevo, porque al principio eran puros aparatos viejos, que no los podíamos prender. Sin embargo, algunos sabíamos computación. En nuestro curso ninguno era analfabeto; tal vez sólo habían cursado la educación básica, pero entendían que el botón era para encender el computador.

Nos sentábamos de a dos y de a tres en computadores que no funcionaban, en circunstancias de que desde el principio nos habían ofrecido pantallas, *notebook* y otras cosas.

En mi caso, que provengo de Villa Alemana, me ofrecieron por teléfono esta gran oferta gran de estudiar sin importar no tener la enseñanza media. A cambio de eso, un *notebook* y muchos otros ofrecimientos que tienen que ver con lo que a mí me preocupa, que es la manipulación de esta situación.

En cuanto al tema de las listas de asistencia, ellos pasaban esa lista de vez en cuando y de cuando en vez. En esa lista a veces aparecían dos o tres señoras que estuvieron dos o tres días mirando de que se trataba y no se interesaron, pero resulta que ellas siempre siguieron saliendo en la lista de clases.

Esa lista de clases era la que había que acreditar para que nos dieran la plata de la movilización, que era de mil pesos por cada día asistido. O sea, cada viernes y sábado que iba a clases me tenían que dar mil pesos, y la verdad es que había personas que recibieron el certificado que nos regalaron. Yo fui las 900 horas y nos dieron un certificado que no nos sirve para nada por mi diplomado en Gestión y Comunicación y Nuevas Tecnologías. Pero había gente, ésa es mi inquietud, que iba sólo los sábados a almorzar; así de simple. Recuerdo a unos señores que iban los sábados, llegaban 10 minutos antes del almuerzo y después de almuerzo se daban unas vueltas y hasta luego. No obstante, ellos recibieron el mismo certificado que recibimos los demás que estudiamos y que, realmente, fuimos todos los viernes y sábados.

Respecto de la lista de la plata del pasaje, a

REDACCIÓN DE SESIONES

21

estos caballeros que iban a almorzar de vez en cuando también les tenían la plata guardada. O sea, las anomalías eran de todos los días.

Los días viernes nos daban colación. Al principio eran tortas, queques, jugos, bebidas; y cuando hacía frío compraban hasta bajativos, para el frío. Después de un período, escasamente nos daban mantequilla azumagada, que nosotros nos negábamos a usarla. Yo hacía el pan, llevamos queque y lo repartíamos para hacer más amena la tarde. Porque lo que el coordinador de la unidad compraba era, simplemente, para justificar y tener una boleta, porque, en verdad, no era para servirse.

Eso demostraba las irregularidades, como utilizaban mal los fondos, porque siempre andaban pidiendo que firmáramos un papelito para justificar platas gastadas. Eso lo digo con bastante seriedad, como secretaria de curso que fui.

Vine al Ministerio de Educación cuatro veces a pedir ayuda para que solucionáramos los problemas. Les pedíamos por favor arrendar una casita por ahí para que tuviéramos donde reunirnos, donde practicar computación, porque el único ramo que nos hacían toda la semana era computación, en circunstancias de que ni siquiera la mitad del curso tenía computador en su casa. Entonces, lo poquito que se aprendía se olvidaba la otra semana, porque no tenían donde practicarlo. Solicitamos una casa para reunirnos y tener la sala de computación para nosotros, pero nunca se nos dio.

Solicitamos realizar una minuta junto a la señora que hacía los almuerzos, porque los que preparaba no eran para personas de 70 y 80 años. Ellos querían una cazuela o un plato de porotos, y la señora hacía, por ejemplo, zapallo italiano relleno con pollo; cosas extrañas para ellos. Ella hacía todos los esfuerzos, era muy amable, pero no eran almuerzos adecuados para la gente que estaba ahí. Por lo tanto, la mitad se iba y pagaban en un boliche por ahí algo calentito, o nosotros calentábamos agua y tomábamos té. Y las platas se justificaban igual, que es el tema que me inquieta.

Como lo que acabo de relatar, hay muchos ejemplos de mala utilización de las platas y de sentirme utilizada con el dinero que el Estado pagó para que yo fuera beneficiada, y al final fui defraudada.

El señor HASBUN (Presidente).- Tiene la palabra el diputado señor Accorsi.

El señor ACCORSI.- Señor Presidente, le quiero preguntar a la señora Mónica Antonce por el *notebook* que

REDACCIÓN DE SESIONES

22

le ofrecieron después del término del curso. ¿Eso se materializó en algún momento?

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Con nosotros no. Pero cuando íbamos a preparar la tesis nos dieron en comodato un computador convencional para realizar la tesis. Tengo hasta el documento que nos hicieron firmar.

El señor ACCORSI.- Entonces, les prestaron un equipo. ¿Por cuánto tiempo?

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Sí. Nos entregaron un computador convencional, no un *notebook*, el cual todavía tenemos en nuestro poder, porque nunca lo han ido a retirar.

El señor GONZÁLEZ.- ¿Es uno solamente?

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Es uno por alumno.

El señor GONZÁLEZ.- ¿Habló de tesis?

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Sí, eso fue una chacota. El proyecto de la Uniacc era que nos reuniéramos por grupo. Ellos tenían todo determinado, porque este grupo tenía que elegir temas, según lo que ellos mandaban de la Uniacc a Valparaíso. El coordinador decía "Esto es lo que tienen que elegir", y resulta que nosotros, como gente dirigente, buenos para decidir lo que queremos hacer, teníamos la idea de hacer un libro, que era en lo que había más gente interesada, así como otras cosas, pero no se nos permitió. Tuvimos que hacer los proyectos bajo el punto de vista de la Uniacc. La idea era que a futuro esos proyectos fueran financiados como para que, de alguna forma, pudiéramos tener una fuente laboral. Así nos lo presentaron. Al final, hicimos esos proyectos. El examen lo dimos en una sala subterránea, al lado de la cocina.

El señor GONZÁLEZ.- ¿Podría dar algunos títulos de los proyectos?

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Sí. Es más, los proyectos tenían requisitos, como en la universidad. O sea, debían ser anillados, la hoja de tal porte y con varias copias. Eso nos generó un gasto, porque debimos sacar copias para la comisión organizadora, aparte de que estábamos nerviosos. Nos dedicamos a estudiar eso, porque para nosotros era serio. El día del examen llegaron el coordinador y los profesores que impartían Lenguaje y Recursos Humanos. Los mismos profesores que habíamos tenido durante todo el período formaron la comisión organizadora. Incluso, uno de sus miembros era una señorita que contrataron de Valparaíso, que era colega de

REDACCIÓN DE SESIONES

23

un profesor de allá. Nadie era de la Uniacc, ni siquiera de adorno. Además, nos mandaron un regalo por titularnos y recibirnos, envuelto en una cajita con papel de regalo y una cinta muy bonita.

La señora CERESO (doña Inés).- La gracia de ese regalo -por eso lo traje- es que decía: "Felicidades, lo lograste. Sigue adelante. Licenciatura en Humanidades", lo que no hicimos. O sea, ni siquiera eso iba dirigido hacia nosotros. O sea, algo le sobró a la universidad.

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Y lo usaron.

Asimismo, el examen fue una chacota, porque la comisión que llevaron no era tal, sino los mismos caballeros que estaban trabajando desde antes. Como decía, entre nosotros había gente sorda, inválida, la que debía estar en un lugar grato. No obstante estábamos a dos pasos de la feria de la Avenida Argentina, por otro lado había cuatro bandas de guerra de los liceos comerciales y del Colegio Salesianos, los cuales se estaban preparando para un desfile. A pesar de que no nos escuchábamos, ni tampoco la comisión que estaba a tres metros de nosotros, a todos nos fue regio, estupendo, y recibimos ese papelito, con cóctel y champán. ¡Qué quiere que le diga!

El señor HASBÚN (Presidente).- Tiene la palabra la señora Inés Cerezo.

La señora CERESO (doña Inés).- Señor Presidente, en Valparaíso terminamos siendo cuatro cursos, con más o menos un total de sesenta o setenta personas.

En 2007 reclamamos al Ministerio de Educación y luego, en 2008, al señor Lasen. En las carpetas que ustedes tendrán en su poder -desgraciadamente no sabíamos cuántos eran ustedes, por eso sacamos cinco ejemplares- vienen copias mías -la señora Antonce tiene las suyas- de *mails* que mandé al señor Lasen sobre lo que él nos había prometido, y que es lo que hoy peleamos: nuestra devolución de becas, porque el curso que nos dieron no fue lo que nos habían prometido. Como los beneficios de esa ley se amplía a nuestros hijos, queremos que ellos estudien ahora. Personalmente, no voy a estudiar, porque, como dijo la señora Antonce, tuvimos el sueño y la ilusión, pero eso ya murió.

Entonces, hay copias de los correos electrónicos que envié a la señora Fabiola Contreras, quien fue con una propuesta de la Uniacc el 1 de julio de 2009. Nos reunimos en el hotel Marina del Rey. Ella nos ofreció seguir en los cursos que estaban impartiendo,

REDACCIÓN DE SESIONES

24

regalarnos un *notebook*, darnos asesoría oftalmológica y, a la vez, becar a nuestros hijos. Ahí cayeron cinco compañeros. Digo "cayeron" porque debido a eso están en un tremendo problema en este momento. Como dijo la compañera de Rancagua, cuatro de ellos se encuentran estudiando obligados, porque tienen a sus hijos becados en la universidad. Incluso, uno de ellos iba a venir hoy, pero su hija llamó a la universidad y le dijeron que era mejor que su madre no viniera, porque, de lo contrario, la podrían echar. O sea, en este momento ella sigue matriculada, esposada o encadena a la Uniacc, para que su hija termine el curso que está haciendo *on line*.

Desde el 1 de julio de 2009, la señorita Fabiola Contreras se comprometió con el resto de nosotros, o sea, doce personas, a devolvernos nuestras becas. Es decir, la universidad se comprometía a ello, es decir, que en los tres días hábiles siguientes al 1 de julio la universidad enviaría al Ministerio de Educación nuestra nómina, para que hicieran la devolución de nuestras becas. Sin embargo, hasta hoy todavía no hemos recibido devolución alguna. Incluso, en una oportunidad el señor Lasen se comprometió con nosotros a pelear por ello. Por lo menos, aunque fueran siete becas, nos dijo en una oportunidad. Ello tampoco ocurrió. Entonces, tenemos a compañeros comprometidos. De los setenta compañeros que estudiaban en el Liceo 1 cuando estábamos terminando, dieciocho están en estos momentos en el hotel Marina del Rey, en calidad de congelados, porque entiendo que hacen sus trabajos *on line* y sin una parte donde puedan obtener una asesoría presencial. Incluso, nos han dicho que será terrible para ellos, porque algunos sencillamente no tienen idea de aquello. Como se ha dicho, algunos compañeros nuestros son profesores. ¿Por qué a esos profesores les dieron el mismo curso que a nosotros? No se justifica. A ellos debían haberles dado continuidad de estudios. Como a ellos les dije -es el mismo caso de Eugenio Núñez-, yo no tenía cuarto año medio, pero eso no les importaba. El cuarto medio lo sacaríamos después, por iniciativa propia, pero no porque ellos tuvieran interés en ello. Y cuando quisimos seguir, al final esto resultó ser un medio para seguir estudiando, porque yo quería estudiar licenciatura en humanidades. Según él, entraba mucha historia en lo que ellos nos ofrecían. Pero, cuando nos matriculamos, quisimos estar en las plataformas; sin embargo, sólo cuatro compañeros tuvieron oportunidad de acceder a la plataforma. El curso era en modalidad *on line*, pero debería haber sido presencial. Les manifesté que yo no podía estar cinco horas metida en un computador; más encima, en ese tiempo trabajaba, porque tenía un negocio.

En una oportunidad nos botamos a huelga, porque se perdía nuestra documentación. Mandaban a pedir las

REDACCIÓN DE SESIONES

25

licencias y otras cosas. Las enviábamos, pero seguíamos sin poder acceder a la plataforma, porque nuestra documentación se perdía. La mandábamos una y otra vez. Entonces, un día decidimos botarnos a huelga y que nadie accediera a la plataforma. En ese momento el señor Cárdenas fue a hablar con nosotros, en compañía de la profesora Claudia Ponce. Ahí fue cuando nos dijo que la universidad ya nos había dado un baño de cultura y que sencillamente ellos, como representantes de la universidad, no habían efectuado una especie de repactación con el Ministerio de Educación para que siguiéramos estudiando. Eso significaba que quedábamos hasta ahí. No obstante, cuando vino la señora Fabiola Contreras se nos dio la oportunidad, de modo que quienes estábamos afuera quedamos ahí y los otros siguieron estudiando con la presión que tienen en este momento.

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Ciertamente quedamos afuera. Sin embargo, hace dos meses llamé a la señora Contreras y al señor Luis Fuentes a la Uniacc. Me presenté con ellos sólo para saber lo que me decían, y como habíamos esperado tanto tiempo para la devolución de las becas, con el papelito firmado y todo, y no pasaba nada, les pregunté en qué condiciones estaba yo con la Uniacc. Ella me preguntó que a qué me refería. Le dije: "Si tengo ganas de estudiar en la Uniacc, ¿qué posibilidades tengo?". Me contestó: "Pero las que quiera, Moniquita, las que quiera. Juntémonos el fin de semana, allá, en el Marina del Rey, y lo que tú quieras". Así me dijo la señorita Fabiola. ¿Cierto?

El señor BECKER.- ¿Cuándo fue eso?

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Ahora, hace dos meses atrás. Mes y medio antes de que pasara todo esto. Lo hice adrede, para saber.

O sea, ¿qué significa eso? Que nuestras becas están vigentes; que la Uniacc cobra la plata mía cuando yo no he estado estudiando, y la de él, y la de ella y la de muchos más, porque me dijo que yo me podría ir a matricular en lo que quisiese.

El señor MUÑOZ.- Hay una cosa que no hemos mencionado y que es importante.

Cuando nosotros terminamos e hicimos esta especie de paro, porque la idea era seguir, continuar estudios, ya en la forma profesional, como lo habían ofrecido ellos -psicología, que íbamos a seguir nosotros dos, licenciatura ella-, nos hicieron firmar unas matrículas, nos hicieron firmar las matrículas, para que pudiéramos acceder a estudiar. Y nosotros no seguimos. Por eso, también quedamos

REDACCIÓN DE SESIONES

26

preocupados de que hayan cobrado el dinero de esas matrículas, porque nadie siguió, quedamos tres meses sin que hubiera clases, puesto que empezaban después. Pero nunca pudimos empezar. Entonces, nos obligaron a firmar las matrículas.

El señor BECKER.- Señor Presidente, en verdad, mientras más escuchamos esto, más desagradable se pone. O sea, esto, en verdad, es como estar hurgando casi en la basura, por lo que hizo esta universidad. Yo creo que es jugar con la plata de ustedes, que tanto les costó conseguir. Por lo tanto, que esa plata haya ido a parar a una universidad privada, en verdad es bien complejo el tema.

Respecto de los niños que están becados en la universidad, los hijos de algunos de ustedes, ¿tienen beca completa o están pagando la mitad?

Entiendo que la universidad, de alguna manera, está complicada con el tema y está tratando de arreglar esto de cualquier forma. Por eso les está ofreciendo algo. No es que su beca esté vigente. Yo creo que ellos ya la cobraron. Lo que pasa es que ahora, para que ustedes no sigan moviendo este asunto, lo más probable es que les estén entregando algo que les podrían quitar en un año más. Entonces, están esperando que pase el tema mediático y se calme el problema. Por eso, creo que no les conviene meterse en nada, porque sería terrible que en un año más les dijeran que tienen que empezar a pagar, porque se terminó.

Pero hay otra cuestión que me inquieta.

Ustedes fueron a hablar al Ministerio de Educación con quien estaba encargado de este problema, Rodrigo Lasen, hermano de una persona que trabajaba como jefe del programa de la Uniacc. O sea, hay un nexo directo.

Esta persona les prometió algunas cosas. ¿Por qué les promete cosas si ustedes tenían un problema con la Uniacc?

Lo que tendría que haberles ofrecido era una reunión con la Uniacc, para solucionar el problema con esa universidad, pero no prometerles cosas que no podía cumplir.

Les prometió que a ustedes les iba a ir muy bien, que usted iba a ser psicóloga, en fin, pero cuestiones que no les podía entregar, porque él no era de la Uniacc.

REDACCIÓN DE SESIONES

27

Entonces, ¿él actuaba como si tuviera alguna relación con la Uniacc o como que estaba involucrado en el tema?

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Voy a hablar por mi persona, señor Presidente.

Yo tuve conversaciones con él, cuatro veces, personalmente, y muchas otras por teléfono. Además, le mandaba correos electrónicos que, al final, no me contestó.

Yo no le creía mucho, porque era una persona que solamente hablaba y que a uno le hacía gestos de apoyo, a pesar de que era primera vez que lo veía. Nos hizo ofrecimientos, cuando nosotros fuimos en representación de un grupo de personas, para buscar apoyo, ayuda y hechos concretos.

Nosotros pensamos que ellos, como autoridad, tenían la influencia de controlar,...

El señor BECKER.- De apoyarlos a ustedes, por el problema que tenían con la Uniacc.

La señora ANTONCE (doña Mónica).- ...de apretar, por lo que nosotros reclamábamos. Por último, investigarlo, ¿me entiende? Que se cumpliera la mitad o, por último, que nos dijeran por qué no se cumplía. Pero nunca tuvimos respuesta de nada.

Entonces, en verdad, nunca le creímos mucho al señor Lasen; ni a él ni al señor Farcas.

Quiero comentarles que el señor Farcas le dijo a mi compañera que si terminábamos el cuarto medio, que si nos comprometíamos a terminar cuarto medio, como grupo, él se comprometía a ofrecernos las carreras que deseáramos. Eso lo dijo en forma textual el señor Farcas en la entrega de certificados, el primer trimestre, en Valparaíso.

El señor HASBÚN (Presidente).- ¿Lo dijo él?

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Él, personalmente.

El señor HASBÚN (Presidente).- ¿En qué fecha?

La señora ANTONCE (doña Mónica).- El primer período. O sea, nosotros empezamos a estudiar el 2006. Esto fue como en noviembre del 2006, con el gimnasio lleno de gente, porque como estábamos tan orgullosos, fueron todos nuestros familiares e invitados. Asistieron a esa ceremonia el señor Farcas, la señora María Cristina

REDACCIÓN DE SESIONES

28

Campos y el señor Juan Proaño. De hecho, fue la única vez que el señor Farcas estuvo en Valparaíso. Ahí se comprometió, frente al micrófono, públicamente, después de felicitarnos. Él me entregó el papelito ese y me dijo: "Espero verte hasta el final.". Y, en verdad, lo que me dijo él y el señor Lasen, a mí me da así como que...

El señor BECKER.- Pero, ¿es parecido?

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Idéntico, señor diputado. Idéntico.

El señor HASBÚN (Presidente).- ¿Lo que dijeron las dos personas?

El señor ACORSSI.- ¿Le ofrecieron becas de la universidad?

La señora ANTONCE (doña Mónica).- O sea, no nos ofrecieron becas, sino carreras profesionales.

El señor ACORSSI.- Pero, ¿en la universidad?

La señora ANTONCE (doña Mónica).- ¡Claro! Nosotros teníamos el derecho y el beneficio con ellos, porque ellos tenían aquí nuestros beneficios.

En una reunión en la Uniacc, en Santiago, nos dijeron eso.

El señor HASBÚN (Presidente).- Como moción de orden, dejemos que hable el señor Eugenio Núñez.

El señor NÚÑEZ.- Señor Presidente, me tendrán que disculpar, porque estoy muy nervioso, pero quiero decir que todos los papeles que han presentado mis compañeros son la verdad. Es más, desde el 2007 estoy investigando, y creo que me estoy trastornando también, porque he tenido que llamar todos los días al señor Lasen, hasta que, un día, le dije: "Mire, señor Lasen," - en ese tiempo yo me iba a ir a Alemania y quedó ella a cargo- "yo creo que usted nos está mintiendo de hace bastante tiempo, porque no se ha sacado nada en limpio en todo este período. ¿Por qué no dice la verdad? Usted, que es tan amigo de Farcas... Usted, lo que está haciendo... Esto es un asunto de amiguismo. ¡Eso es!".

Me dijo: "¡No sea tan insolente! ¡Esto no se lo voy a aceptar!".

Le contesté: ¡Es la verdad!

Después corté y ya nunca más hablé con él. Posteriormente, dijo que no quería saber más de nosotros, porque yo me había portado muy insolente.

REDACCIÓN DE SESIONES

29

Pido disculpas, porque yo soy así. Digo las cosas.

Estoy, le digo, como loco, porque esto que han hecho con nosotros lo encuentro una justicia.

Y aquí hay dos culpables: el señor Lasen y el señor Farcas, quienes hicieron el circo, pero un circo sin leones, sin trapevistas, sin nada, solamente con ilusionistas. Así los llamo yo. Ellos hicieron todo este manejo.

Cómo no iba a saber el señor Lasen cuántas veces reclamamos. Pero nunca hizo nada.

El vino a ver al liceo N°1 y sacó fotos, de manera que sabía que para 60 ó 70 personas había un baño, sin luz. Como mucho era de 2 metros por uno y medio. Ahí teníamos que hacer nuestras necesidades. Las salas estaban sumamente carcomidas.

Pero hay otra cosa: se cuidaron. Fue tan preparado esto que jamás nos dieron un documento firmado por ellos. Siempre nos decían que nos lo iban a mandar. Todas estas personas nos fueron a visitar a los diferentes liceos en que tuvimos clases, pero nunca nos entregaron un documento.

Entonces, para mí, todo esto fue preparado, oleado y sacramentado. Se echaron la plata al bolsillo y trataron por todos los medios posibles de darnos aspirinas. Por ejemplo, nos regalaron esa radio que les mostró mi compañera, que ni siquiera se puede escuchar.

Todos estos documentos que tengo en mis manos los recibí de diferentes partes. Hay gente de Magallanes, de Osorno, de Valdivia. Todos reclaman. Yo me pregunto dónde están los dirigentes, porque no hicieron nada.

Aunque no tengo pruebas, sé que cada personero que ayudó, que eran compañeros nuestros, recibió entre 400 y 700 mil pesos mensuales. Ése era su sueldo y por eso nunca hicieron nada. No hay otra explicación, porque no es posible que desde 2006 no haya llegado ninguna queja al Gobierno por lo que sucedía. Y nosotros no podíamos pasar adelante.

El señor HASBÚN (Presidente).- Solicito el asentimiento de la Comisión para prorrogar la sesión por media hora más.

Tiene la palabra el señor Núñez.

El señor NÚÑEZ.- Quiero entregar otro antecedente. La embajada de Chile en Suecia preparó una

REDACCIÓN DE SESIONES

30

reunión con cincuenta exiliados. Hasta allá fue el señor Daniel Farcas y los inscribió. Tengo entendido que las becas Valech no estaban destinadas a chilenos residentes en el extranjero, pero en Canadá, Suecia y otros países reclutaron gente. ¿Quién controló a esa gente? Solamente le sacaron la firma, tal como le ocurrió a un amigo de Arica, Juan Lecaros, profesor, a quien inscribieron en esa ciudad, pero después de un tiempo le dijeron a él y a sus compañeros que debían viajar a Santiago a clases presenciales. Cuando el grupo preguntó quién iba a costear los pasajes en avión, les dijeron que debían ser ellos mismos, por lo que todos renunciaron. Sin embargo, a mitad de año a mi amigo Lecaros y a todos quienes se habían inscrito los llamaron de la Uniacc para preguntarles por qué no habían realizado las pruebas y qué pasaba con ellos. Ellos contestaron que no estaban matriculados. Luego, cuando un hijo de Juan Lecaros entró a esa universidad, su padre le dijo que ocupara la beca, pero le respondieron que no se podía, porque ya había sido ocupada por su padre.

Así como ese caso, está lleno de gente que inscribieron, cobraron el dinero... ¡Y si te he visto, no me acuerdo!

En este país, mucha gente no se atreve a decir la verdad, siempre se dicen las cosas por abajo. Por eso esta situación no ha salido a la luz. Tengo documentos que me han llegado de todo Chile. Estoy loco, porque desde 2007 estoy investigando el tema. Por suerte tengo cómo pagar las cuentas telefónicas, que superan los 80 mil pesos mensuales.

Me he dado el gusto de llamar a Fabiola Contreras y al señor Farcas. Cuando pedimos hablar con él, nos dijeron que iba en vuelo a París con la ministra de Educación, en una oportunidad, y que estaba en reuniones muy importantes, en otras. Nunca nos recibió.

Tengo un documento que muestra cómo se inició todo esto. Si bien soy partidario de la Izquierda, pienso que las cosas malas hay que decirlas, y aquí hay varios señores de la Concertación involucrados. Por ejemplo, figuran los señores Fernando Flores, Jorge Shaulsohn, José Joaquín Brunner y la señora Mariana Aylwin. ¿Cómo no iban a saber ellos, que estaban a la cabeza del proyecto, que se trataba de una gran mentira lo que nos estaban haciendo? Deben haber dicho: "Pesquemos a este grupo de ignorantes y aquí vamos a tener platita y les damos cualquier cosa.".

¡Eso fue lo que ocurrió!

REDACCIÓN DE SESIONES

31

El señor HASBÚN (Presidente).- Tiene la palabra el diputado señor Enrique Accorsi.

El señor ACCORSI.- Señor Presidente, es muy grave que se haya incluido a personas que viven en el extranjero, porque la ley no los contempla. ¿Tienen evidencia de esa situación?

El señor NÚÑEZ.- Por supuesto que ellos no están contemplados entre los beneficiarios. Hay un libro, publicado en 2007, de María Monckeberg -El negocio de las universidades en Chile- que es una investigación sobre el tema.

El señor HASBÚN (Presidente).- El señor Núñez nos entregó una fotocopia de un capítulo de ese libro donde la autora comenta esta situación.

El señor ACCORSI.- ¿En Suecia y en Canadá se produjeron los hechos?

El señor NÚÑEZ.- Así es. Tengo amigos a quienes los inscribieron en Canadá.

El señor ACCORSI.- Sería importante que nos hicieran llegar documentos para saber en qué países se hizo esta inscripción.

El señor NÚÑEZ.- Se los puedo hacer llegar, porque tengo muchos amigos fuera de Chile. Incluso, me llegan documentos desde Inglaterra.

Para mí, hay que apuntar a las cabezas en esta investigación. ¿Cuál es la cabeza? ¿Cojan al señor Lasen para que diga la verdad de cómo se las arregló con el señor Farcas para hacer todo esto! ¿De dónde salieron los nombres?

El señor HASBÚN (Presidente).- Tiene la palabra el señor Juan Carlos Muñoz.

El señor MUÑOZ.- Señor Presidente, quiero responder una consulta sobre la beca. El primer año no había ninguna relación de media beca con mi hijo, mi sobrino o quien fuera. Fue en el último año que empezaron a preguntarnos si queríamos llevar a un sobrino o a un hijo a estudiar, porque la universidad les daba el beneficio de media beca. Quizá con los mismos fondos nuestros ofrecían una beca adicional totalmente gratis para nosotros.

El señor BECKER.- Seguramente los fondos de ustedes ya los tenían y, por eso, ofrecían media beca adicional, porque no los afectaba como universidad.

REDACCIÓN DE SESIONES

32

El señor MUÑOZ.- Claro, nos ofrecieron clases en un instituto paralelo a la universidad, que se llama IACC.

El señor HASBÚN (Presidente).- Aparte de la Uniacc, existe el instituto profesional IACC, que imparte carreras técnicas.

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Nos ofrecieron becas para que nuestros familiares cercanos estudiaran en ese instituto.

El señor MUÑOZ.- Algunas personas que aceptaron ese ofrecimiento ahora están comprometidas y no pueden renunciar.

El señor ACCORSI.- ¿La beca era sólo para un familiar?

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Eran dos becas por persona.

El señor MUÑOZ.- Sí, pero si la persona se retiraba del programa, de inmediato perdían la beca los familiares.

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Creo que con todo el dinero que recibieron por nosotros les sobraban recursos para invitar a cinco personas más a estudiar. Así ellos quedaban como generosos y justificaban los dineros recibidos.

El señor HASBÚN (Presidente).- ¿Se han hecho parte en la denuncia que existe en el Ministerio Público?

La señora CEREZO (doña Inés).- Presentamos una querrela, en Valparaíso, en contra de la universidad Uniacc, en la que nos acompañó el diputado Rodrigo González.

El señor HASBÚN (Presidente).- ¿Todos estos antecedentes los tienen por escrito?

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Aquí les entregamos unas carpetas con los antecedentes de lo que hemos dado a conocer y otros más.

El señor HASBÚN (Presidente).- Después de que se dio a conocer esta situación escandalosa, ¿alguien de la Uniacc se contactó con ustedes? ¿Les han ofrecido algo?

El señor NÚÑEZ.- No. Además, casi todos están fuera, por ejemplo, la señorita que nos dijo que nos iban

REDACCIÓN DE SESIONES

33

a devolver la beca, que hasta la huella le hicimos colocar en un documento, también la sacaron.

La señora CERESO (doña Inés).- Señor Presidente, quiero preguntar algo.

Los señores Daniel Farcas y Rodrigo Lasen y la señora Fabiola Contreras ya dejaron sus cargos. ¿Qué pasará con ellos que son, a nuestro juicio, los mayores responsables de lo que nos sucedió? Entonces, ¿quién va a responder?

El señor HASBÚN (Presidente).- Nosotros cumplimos un rol político. Tenemos que buscar responsabilidades políticas y administrativas. De existir antecedentes que sean constitutivos de delito, debemos entregarlos al Ministerio Público, que es lo que corresponde en este caso, y también a la Contraloría General de la República.

Es más, después tendremos que invitar al contralor, a la ex ministra, al actual ministro, para seguir recabando antecedentes y tener una apreciación más exacta de lo que ha sucedido. Sin embargo, esto no queda aquí. Puede haber responsabilidades administrativas o políticas, o no existir, que es un tema que veremos al final. De existir delitos, tenemos que entregar los antecedentes al Ministerio Público. Y de existir alguna falta administrativa, debemos entregar los antecedentes a la Contraloría General de la República.

Es decir, nosotros cumplimos nuestra obligación, pero también podemos entregar los antecedentes a los organismos que corresponda para que sigan con la investigación.

El señor ACCORSI.- Quiero hacer un llamado a todos ustedes para que, por ejemplo, si tienen más gente contactada -porque no todos van a venir desde muy lejos a esta Comisión- que se pongan de acuerdo con nuestro Secretario y por *mail* hagan llegar los antecedentes. Es muy importante tener información de todo Chile, ya que no toda la gente podrá venir a dar su testimonio.

Hagan correr ese *mail* dentro de todas sus redes para que nos envíen los antecedentes a la Comisión, porque así podremos tener un mapa mucho mayor de lo que pasó, desde Punta Arenas hasta Arica.

El señor HASBÚN (Presidente).- También sabemos que le entregaron antecedentes al senador Tuma sobre casos en su región. Además, presentaron querellas y denuncias al Ministerio Público.

REDACCIÓN DE SESIONES

34

Por eso, es importante que si ustedes tienen contactos, nos hagan saber qué ha sucedido y cómo ocurrió. Si no pueden viajar, que entreguen los antecedentes vía *mail* para estar en contacto.

El señor GONZÁLEZ.- Señor Presidente, una precisión acerca de los antecedentes entregados.

Ustedes hablaron de una asamblea a la cual concurrió el señor Farcas, en Valparaíso. ¿En qué fecha fue eso? ¿Ya habían terminado los estudios de enseñanza media en esa época? ¿Estaban listos para pasar a la universidad o no habían comenzado todavía los cursos?

La señora ANTONCE (doña Mónica).- El señor Farcas fue a la entrega del certificado del primer trimestre. Nosotros empezamos a estudiar en septiembre, por consiguiente fue en diciembre. Antes de la fiesta de fin de año terminamos un propedéutico que duró tres meses y a ese acto solemne fue el señor Farcas.

El señor GONZÁLEZ.- ¿En qué lugar fue eso?

La señora ANTONCE (doña Mónica).- En el salón de honor del Barros Luco, en diciembre de 2006.

El señor GONZÁLEZ.- ¿Cómo continuaron los estudios?

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Cada tres meses, los viernes y sábados. Paralelo a eso, hicimos gestiones para que la gente que no tenía la enseñanza media terminara sus estudios.

El señor ACCORSI.- Fue una gestión de ustedes.

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Una gestión privada, como curso, con el seremi de Educación, en calle Arlegui, con exámenes para adultos. Como cualquier ciudadano común y corriente.

El señor NÚÑEZ.- Señor Presidente, cuando terminamos la tesina -así se llamaba, una ridiculez que hicimos, pero la hicimos con mucho esfuerzo- reclamamos y nos llevaron a Santiago. Ahí pedimos hablar con el señor Farcas. En esa oportunidad él iba volando a París.

Nos recibieron cuatro funcionarios y nos dijeron que se habían quemado las pestañas haciendo un programa para que nosotros estudiáramos una carrera. Nos hicieron firmar las carreras. Yo pedí psicología, junto a otros compañeros afines; otros pidieron periodismo, y así, como cuatro carreras. Eso nunca se concretó. Todo eso fue mentiras y mentiras, porque no hubo respaldo de nada.

REDACCIÓN DE SESIONES

35

El señor GONZÁLEZ.- ¿En qué fecha fue eso?

El señor NÚÑEZ.- A comienzos de 2008. Ahí terminamos. Pero para mí que siguen cobrando hasta ahora.

El señor HASBÚN (Presidente).- Efectivamente, han seguido los cobros.

Les agradecemos que hayan venido. Las puertas de la Comisión están abiertas para ustedes.

A diferencia de la Comisión de Educación, que es permanente, ésta es una Comisión que fue creada con el objetivo de investigar todos los hechos irregulares y las denuncias que ustedes han formulado. Por lo tanto, para nosotros es muy importante poder contar con su testimonio y el de otras personas.

El señor NÚÑEZ.- Señor Presidente, para despedirme quiero decirle a la señorita diputada que no es falta de respeto lo que dije.

La señora HOFFMANN (doña María José).- No lo dije a usted. Dije que se nos trate con respeto.

El señor NÚÑEZ.- Pero no he dicho nada inapropiado.

La señora HOFFMANN (doña María José).- No se preocupe.

El señor NÚÑEZ.- Pero acuérdense que ustedes han salido elegidos por el pueblo.

La señora HOFFMANN (doña María José).- Lo voy a respetar mucho más de lo que lo han respetado hasta ahora.

El señor NÚÑEZ.- Muchas gracias.

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Señor Presidente, quiero aprovechar la oportunidad para agradecer la invitación, porque lo que más necesitamos, aparte de que nos escuchen, es que ojalá encontremos solución a nuestro problema y a nuestra decepción. Esto no es sólo un problema, porque fácilmente podríamos olvidarlo y hacer cuenta de que nunca existió el beneficio, es algo que va más allá.

Le guste o no le guste a quien sea, fuimos parte de una historia en Chile, de un período trágico que ocurrió en este país. Voluntaria o involuntariamente fuimos parte de ello.

REDACCIÓN DE SESIONES

36

Como seres humanos y como ciudadanos que somos, gente decente además, exigimos que en algún momento haya una respuesta coherente y que a lo menos se nos devuelvan los beneficios, aunque pensamos que merecemos un poco más.

De antemano les doy las gracias por habernos escuchado, pero esperamos más.

El señor GONZÁLEZ.- Señor Presidente, una última pregunta.

El programa de la universidad a distancia de la Uniacc se llamaba Programa Especial de Titulación, modalidad a distancia.

¿Ese fue el programa que les ofrecieron a ustedes?

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Sí.

El señor GONZÁLEZ.- Y aquí algunos tomaron psicología.

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Si, nos inscribimos.

El señor GONZÁLEZ.- Después les entregaron algunas claves para ingresar al módulo a distancia, pero no pudieron ingresar.

La señora ANTONCE (doña Mónica).- No, primero teníamos que hacer un bachillerato, común, que duraba un año y medio prácticamente. Sólo después de eso, el que quería podía estudiar psicología, que era el caso nuestro. Íbamos a tener un 70 por ciento de clases *on-line* y un 30 por ciento presencial, por lo que tendríamos que venir a Santiago a dar exámenes y pruebas.

El señor HASBÚN (Presidente).- Le hacían primero el bachillerato de formación general.

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Así es.

El señor HASBÚN (Presidente).- Que los hace perder prácticamente dos años y después tenían que hacer los cinco años de psicología.

El señor NÚÑEZ.- Que no es lo que nos ofrecieron en la reunión en Santiago. En la reunión en Santiago se nos dijo que íbamos directamente a psicología.

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Así es.

REDACCIÓN DE SESIONES

37

El señor NÚÑEZ.- Después nos cambiaron las reglas del juego.

El señor GONZÁLEZ.- Señor Presidente, pido que este documento quede en la Comisión, y que se señale que éste era el programa que se les había ofrecido.

La señora ANTONCE (doña Mónica).- Señor Presidente, también les puedo dejar este otro documento, que es el programa en el cual ellos, según nos dijeron, trabajaron por meses, especialmente para los Valech, programa que hasta el día de hoy se imparte mediante clases en el hotel Marina del Rey. Está vigente.

El señor NÚÑEZ.- Por último, el señor André Grimblatt dijo que nos ofrecieron una beca. La Uniacc se comportó igual que en el asalto que les hicieron a los hermanos palestinos.

El señor Grimblatt nos hizo unas clases y nunca nos preguntó cómo habían sido. Nos hizo trabajar por cerros de Valparaíso y la municipalidad. Esas eran las clases.

También faltó algo. Los profesores, cuando empezamos las clases, eran de primera, sin menospreciar a los otros profesores, pero después los cambiaron para bajar costos o hubo amiguismo.

Nos sacaron a profesionales con los cuales estábamos aprendiendo. Después llegaron unos que nos hacían ir a dar una vuelta a la feria, porque así era como trabajaban los obreros chilenos; había que ir a ver.

Un psicólogo que contrataron después nos daba una paliza de tres horas de clases. Yo me salía, después seguía ella y luego Juan Carlos. Todos para afuera, porque era aburridísima.

Nos hablaba de su familia, de su profesión, del colegio. Era algo espantoso.

El señor Grimblatt me ofreció una beca a Francia, que nunca se concretó. Se burló de nosotros.

El señor HASBÚN (Presidente).- Les damos las gracias a nuestros invitados, y suspendemos la sesión para despedirlos.

-Transcurrido el tiempo de suspensión:

El señor HASBÚN (Presidente).- Continúa la sesión.

Tiene la palabra el diputado Enrique Accorsi.

REDACCIÓN DE SESIONES

38

El señor ACCORSI.- Señor Presidente, creo que además de recibir a la gente que sufrió las consecuencias del programa, debemos invitar a representantes de las diferentes universidades.

Empecemos por el Ministerio de Educación y seguimos con las universidades, porque además de Daniel Farcas, también debemos invitar a otro rector de la Uniacc, el señor Hermann Schwarz.

Creo que es necesario hacer un listado de la gente de la Uniacc y de las otras universidades y pedirles con anticipación que nos envíen sus programas oficiales, así adelantamos trabajo.

El señor HASBÚN (Presidente).- Muy bien, vamos a pedir esos programas a las tres universidades cuestionadas por la Contraloría: Uniacc, Bolivariana y de la República.

Las universidades beneficiarias son muchas más, alrededor de 15, pero con montos más pequeños. Por ejemplo, la Universidad de Chile, en cinco años, tiene 800 millones de pesos, versus la Bolivariana que tiene 1.700 millones de pesos, 1.400 sólo en 2009.

En el caso de la Uniacc son 19.000 millones de pesos en cuatro años.

El señor ACCORSI.- Señor Presidente, tal vez nosotros podemos adelantarnos y pedirles información a esas universidades, aunque no vengan invitadas.

El señor HASBÚN (Presidente).- Muy bien, se lo vamos a pedir a todas las universidades.

La señora HOFFMAN (doña María José).- ¿Cuántos casos de irregularidades hay?

El señor HASBÚN (Presidente).- Hasta el momento hay tres universidades cuestionadas por la Contraloría, la Uniacc, la Bolivariana y la Universidad de la República.

La señora HOFFMAN (doña María José).- Pero, ¿cuántas familias han sido afectadas? Porque esas personas deberían ser reparadas nuevamente.

El señor PÉREZ (don Leopoldo).- Son muchas. Si eran ocho millones de pesos por persona, habría que dividir, en el caso de la Uniacc, 19.000 millones por ocho millones.

El señor HASBÚN (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Rodrigo González.

REDACCIÓN DE SESIONES

39

El señor GONZÁLEZ.- Señor Presidente, creo que sería importante que personal de la Biblioteca estuviera permanentemente en la sesión. Primero, porque hay muchas personas que dicen que fueron inscritas y que, posteriormente, no lo habrían estado. Entonces, sería interesante tener el listado completo de alumnos, por períodos.

Hubo varios años en que se recibieron recursos. La Contraloría llegó hasta la primera etapa, momento en el que había una inversión de cinco mil millones de pesos y el Ministerio ha señalado que el gasto total ha sido de 18 mil o 19 mil millones de pesos.

El señor HASBÚN (Presidente).- Sólo en el caso de la Uniacc.

El señor GONZÁLEZ.- Entonces, sería importante que la Uniacc diera a conocer el listado completo de alumnos, los títulos, el nombre de los programas y qué tipo de titulados. Asimismo, necesitamos conocer los costos de aranceles, para hacer una comparación de esas supuestas carreras o programas, con los que normalmente cobra la universidad.

Creo que tendría que llegar a hacerse un peritaje sobre el costo real de los programas ejecutados.

Señor Presidente, por su intermedio, me gustaría consultarle al señor Secretario si la Comisión puede pedir un peritaje o realizar un análisis que permita llegar al costo real de los estudios que se efectuaron, porque la distancia entre lo realizado y lo que se pagó, y entre los alumnos reales y los alumnos supuestos que participaron puede señalar la magnitud del supuesto fraude o, por lo menos, los valores en exceso que se cobraron por el desarrollo del programa.

El señor HASBÚN (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Leopoldo Pérez.

El señor PÉREZ (don Leopoldo).- Señor Presidente, me imagino que existe una unidad en el Ministerio de Educación encargada de revisar a las universidades que participaron en este programa de las becas Valech, así como de fiscalizar y asignar los montos.

El señor HASBÚN (Presidente).- Así es, por lo tanto, sería importante invitar a la ex ministra, al ministro actual y también al contralor, que tienen los antecedentes.

REDACCIÓN DE SESIONES

40

Si están de acuerdo, para la próxima semana invitamos a la ex ministra. Posteriormente, al ministro actual y al ex contralor.

Lamentablemente, Rodrigo Lasen ya se fue.

Más adelante, si están de acuerdo, vamos a pedirle al Ministerio de Educación que luego de que termine el sumario nos hagan llegar esos antecedentes.

El señor ACCORSI.- Sería importante terminar primero con todo lo relacionado con el Ejecutivo, con la información del Ministerio y, posteriormente, pasamos a los responsables de cada una de las casas de estudio cuestionadas.

El señor HASBÚN (Presidente).- Muy bien, entonces, para la próxima sesión invitaremos a la ex ministra de Educación.

Por haber cumplido con su objeto, se levanta la sesión.

-Se levantó la sesión a las 16.58 horas.

ANÍBAL FIGUEROA AZAGRA
Redactor
Jefe de Taquígrafos de Comisiones.